Zoozobra Magazine lanza una campaña para sacar el Nº2 en papel

Zoozobra Magazine es una revista cultural que abarca distintas

artes, maneras diferentes de vivir la vida, y de contarla. El proyecto apareció con la edición digital de la publicación, en diciembre de 2014 (www.zoozobra.com), y desde entonces ha tratado de promover la creación artística, publicando poemas y relatos, ilustraciones, artículos, vídeos y entrevistas, así como convocando distintos concursos, encuentros y eventos, que fomentan tanto el pensamiento crítico, como la expresión artística y el diálogo entre distintas sensibilidades. Durante 2015 editó dos números en papel, veintiocho números digitales en la web, así como un libro en formato electrónico y una aplicación para la lectura en dispositivos móviles.

Durante este periodo, la sostenibilidad del proyecto ha pendido de un hilo, puesto que la escasa financiación ha provenido, en lo fundamental, de las aportaciones realizadas por l@s colaborador@s del colectivo. Ahora Zoozobra Magazine trata de obtener la financiación necesaria para seguir editándose. El principal objetivo de la campaña consiste, pues, en lanzar otro número en papel, así como sufragar la versión digital por periodo de un año.

Desde la revista se invita a todas las personas interesadas en promover un espacio cultural y artístico, de cariz independiente, para creador@s noveles o poco conocid@s, a participar de la campaña de financiación colectiva, resaltando la importancia de la promoción artística y cultural, que repercute en la sociedad con conexiones en las que fluye el dinamismo y la memoria, la libertad de expresión y la pluralidad de maneras de vivir la vida. La campaña se articula mediante la pre-compra de las revistas, los anuncios, el libro del concurso o el merchandising.

Zoozobra Magazine en papel Nº2

Colectivo de Prensa Zoozobra Magazine

El estilo de Carmen Picada

Presentación, por Carmen Picada:

Antes de ser lo que soy, fui diseñador industrial de moda. Trabajaba de 9:00 am a 7:30 pm para una pret-a-porter dedicada a tapar las vergüenzas de la clase media con réplicas (convenientemente modificadas) de las grandes firmas y sus sucedáneos. Antes de esto, fui un buen estudiante, un hijo ejemplar, un niño un poco gordo y, mucho antes, una pequeña rubia mofletuda y sonriente sobre quien todavía no había caído el hachazo invisible y homicida que nos convierte en ángeles con grandes alas de cadenas.

Hasta la tarde del 29 de noviembre de 2012 no fui consciente

de este transcurso vital. Esa tarde, tras leer cierto libro del yerno cubano de Marx, empecé a tener claro quién fui y quién quería ser. Como en una revelación, descubrí que no tenía interés alguno en vestir cuerpos, sino en desnudarlos y en abarcar sus volúmenes con mis dedos y con mis lápices.

Dejé la multin

acional que me amamantaba y desde entonces dedico mis días a representar las caras y los cuerpos con trazos académicos, acabados con garabatos impacientes, rudos e imprevistos. No tengo escuela, ni la necesito. Busco mi estilo, al igual que busqué mi nombre y a quien evoca ese nombre dentro de mí. Soy Carmen Picada y nada más… y nada menos…